

Aportes de la Lingüística General y de la Historia de la Escritura

CLASE 2

La lengua escrita alfabética¹

Bienvenidos a esta segunda clase

En esta clase se plantea la diferencia entre lenguaje y lengua. Esta diferencia es fundamental para especificar luego las características propias de la lengua fónica y de la lengua escrita y sus relaciones: por ejemplo, para explicar que una lengua escrita nunca es una lengua fónica y que la lengua fónica nunca es una lengua escrita porque son lenguas diferentes, y también para explicar que ambas lenguas son complementarias, porque se usan en distintos contextos. Además en esta clase se analizan las relaciones de paralelismo que existen entre la lengua oral y la lengua escrita y las dificultades que plantean estas relaciones. Asimismo se explica por qué se considera que una lengua es un sistema articulado, en qué consisten las articulaciones lingüísticas y cuál es su función.

Organización didáctica

- La lengua escrita alfabética.
- No es lo mismo lenguaje que lengua. El problema.
- La discusión. La facultad del lenguaje es una propiedad de la especie.
- La lengua es un sistema complejo.
- ¿Cómo se vinculan la lengua fónica y la lengua escrita?
- La lengua escrita es semióticamente autónoma respecto de la lengua fónica.
- Las lenguas fónica y gráfica son articuladas.
- La lengua fónica y la lengua escrita son complementarias.
- La lengua fónica y la lengua escrita alfabética son paralelas.
- El paralelismo entre la lengua fónica y la lengua escrita plantea problemas en el nivel de las palabras.
- El paralelismo entre fonemas y grafemas no siempre es perfecto.
- Hay fonemas que no son sucesivos y grafemas que no son letras.
 - Lecturas complementarias.
 - Bibliografía.

¹ Ver Clase 1.

La lengua escrita alfabética

Como vimos a través de la breve historia de la escritura desarrollada en la Clase 1, la lengua escrita o lengua gráfica es un sistema lingüístico que es generado en el seno de los diversos grupos sociales para reemplazar a la lengua hablada o fónica en ciertas condiciones comunicativas. Es así como la lengua escrita aparece necesariamente cada vez que la evolución socioeconómica de los pueblos hace surgir la necesidad de otro sistema que resulte eficaz en situaciones precisas de interacción en las que la lengua fónica es inútil: la distancia en el espacio y la distancia en el tiempo, por ejemplo.

A lo largo de esta clase analizaremos cuáles son las características sistemáticas de la lengua escrita alfabética. **Como primer paso en el desarrollo de la clase corresponde establecer una diferencia básica: lenguaje y lengua no son sinónimos.**

No es lo mismo lenguaje que lengua El problema

En el seno de las prácticas que se llevan a cabo en el ámbito educativo resulta interesante plantearse el alcance y la importancia que tiene el uso distintivo de estos dos términos. Es necesario tomar conciencia de que la falta de precisión terminológica no es solo cuestión de nombres, sino que da cuenta de una correlativa falta de conceptualización que incide sobre la didáctica de la alfabetización y sobre la pertinencia de la intervención docente.

Actualmente existe un uso casi sinonímico de estas piezas léxicas que inevitablemente han pasado en ciertos casos a constituirse como indistintas o confusas. Así se habla de cursos de lenguaje o cursos de lengua, de lenguaje de señas o lengua de señas, del lenguaje de los animales o de las flores, de funciones del lenguaje/lengua, de lenguaje/lengua formal, de lenguaje verbal, de lenguaje escrito y de lengua escrita, sin distinción.

Desde el estudio léxico, se puede observar que el uso extendido e indistinto del **término *lenguaje* por *lengua* es un caso de préstamo lingüístico reforzado por episodios reiterados de error de traducción**. En efecto, es posible que esta confusión esté ligada a los procesos de traducción del inglés al español, tan frecuentes en nuestros países latinoamericanos. Es sabido que en los textos en inglés se utiliza la pieza léxica "*language*" para hacer referencia tanto al concepto de lengua como al de lenguaje. Por lo tanto, en inglés existe un solo término: *language*, lo mismo que en alemán: *Sprache*, aunque los autores que emplean apropiadamente los conceptos pueden establecer las correspondientes diferencias de significado. Sin embargo, es tarea ardua para el traductor, frecuentemente no especializado, distinguir en qué casos se trata de uno u otro de estos conceptos. Así, las traducciones no están en condiciones de marcar, en la mayoría de los casos, la necesaria diferencia y esta confusión se ha ido extendiendo.

Por otra parte, observemos que en las lenguas romances o latinas existen palabras diferentes para designar ambos conceptos. Francés: *langage* / *langue*; italiano: *linguaggio* / *lingua*; español: *lenguaje* / *lengua*; portugués: *linguagem* / *lengua*; catalán: *llenguatge* / *llengua*. En consecuencia, la forma correcta de expresarse en español es *Juan habla la lengua inglesa*; no *"*Juan habla el lenguaje inglés*"; "*La*

*lengua materna de Pedro es el francés”; no * “El lenguaje materno de Pedro es el francés”.*

El uso indistinto, con franca tendencia a usar *lenguaje* y no *lengua*, corriente en el léxico de la masa de hablantes, se ha trasladado al ámbito académico y educativo, de tal manera que, en ciertos trabajos académicos, todo es lenguaje...

Enfocaremos la diferencia entre ambos conceptos a la luz de los aportes de ciencias de referencia como la Lingüística, la Semiología y las Neurociencias.

La discusión

La facultad del lenguaje es una propiedad de la especie

Los seres humanos como especie poseen una capacidad distintiva: la **facultad del lenguaje** -denominada así inicialmente por el lingüista Ferdinand de Saussure en la primera mitad del siglo XX- es la base sobre la cual se construye la **lengua**. A partir de esta facultad y desde su nacimiento cada individuo, necesariamente inmerso en un grupo social, adquiere la lengua de su entorno.

La facultad del lenguaje, con las posibilidades que concede, ha sido objeto de estudio a lo largo de la historia de la humanidad. El interés y la importancia de este estudio se deben en gran parte a que se trata de una propiedad de la especie y es compartida por toda la humanidad **con muy poca variación**, como lo planteó desde la segunda mitad del siglo XX, el lingüista Noam Chomsky:

Existen varias razones por las cuales el lenguaje ha sido y continúa siendo de particular importancia para el estudio de la naturaleza humana. Una de ellas es que el lenguaje parece ser una verdadera propiedad de la especie, exclusiva de la especie humana en lo esencial y parte común de la herencia biológica que compartimos, con muy poca variación, entre los humanos, a menos que intervengan trastornos patológicos más bien serios. Además, el lenguaje tiene que ver de manera crucial con el pensamiento, la acción y las redes sociales (Chomsky, N., 1988).

Todo niño, por lo tanto, nace provisto de la facultad del lenguaje, **en el seno de una comunidad lingüística** ya sea en el Chaco salteño, París, u Okinawa, que le presenta una lengua, wichí, francés, japonés, que puede percibir naturalmente y que le permite acceder, durante su crecimiento, **a la experiencia necesaria para proveer de datos a esa facultad que posee**. De esa manera adquiere la lengua de su entorno, llamada lengua materna o lengua primera.

El estudio de la relación entre la facultad del lenguaje y la adquisición de la lengua primera por parte del niño lleva a la definición de dos conceptos: **filogénesis o filogenia**, proceso **que explica la aparición de la facultad del lenguaje** en la especie humana y **ontogénesis u ontogenia**, **proceso que explica el desarrollo de la lengua materna o primera en el niño**.

La importancia de conocer y emplear debidamente la distinción entre lenguaje y lengua se justifica en la diferencia de los procesos cognitivos que tienen lugar en uno y otro caso.

Los **procesos filogenéticos**, relacionados con la herencia genética producto de la evolución, **dan origen a la facultad del lenguaje**, en tanto que los **procesos ontogenéticos** dan origen a **la emergencia espontánea de la lengua que se desarrolla, a partir del nacimiento, en cada bebé que cuenta ya con la facultad del lenguaje y con el entorno que pone a su alcance el sistema lingüístico.**

Estos conceptos corresponden pues, respectivamente, a las ideas de **lenguaje como facultad innata** en cada individuo y de **lengua como sistema lingüístico** particular de cada comunidad y cultura.

La lengua es un sistema complejo

La lengua no es un fenómeno unitario, sino que está compuesto por un conjunto de subsistemas, que la define como un sistema complejo porque presenta reglas de organización, de combinatoria y de utilización que se adecuan a las infinitas circunstancias. Es un sistema compuesto por varias partes interconectadas o entrelazadas cuyos vínculos entre ellas contienen información adicional. En un sistema complejo, existen variables ocultas cuyo desconocimiento nos impide analizar el sistema con precisión. Así pues, un sistema complejo posee más información que la que da cada parte independientemente. Para describir esta clase de sistema hace falta no solo conocer el funcionamiento de las partes sino conocer cómo se relacionan entre sí (Alisedo, 2013).

Veamos esta definición en sus bases constitutivas: la lengua es un sistema complejo porque presenta una trama **compuesta por varias partes interconectadas o entrelazadas por medio de reglas:**

- a) de organización,
- b) de combinatoria y
- c) de utilización.

Estas partes y sus combinatorias se adecuan a las infinitas circunstancias, que aportan información adicional. Como resultado de las interacciones entre estos hechos, surgen propiedades nuevas que no pueden explicarse a partir de las propiedades de los elementos aislados. Así pues, un sistema complejo posee más información que la que da cada parte independientemente.

Tomemos como ejemplo el diálogo entre la mamá y Malena, uruguaya, tres años, que cuenta su conversación con el zapatero que vive en la Planta Baja y que Malena conoce muy bien (circunstancia o contexto de comunicación):

Malena dice a su mamá: *-Le dije: "Me ponés el taquito y me ponés el botón".*

La madre pregunta: *-¿Lo tratás de "vos" al zapatero?*

Malena pide un momento para concentrarse, reflexiona y responde: *- Y, lo trato de "me" nomás.*

Los niños revelan desde muy temprana edad su competencia para operar reflexivamente con tales estructuras. En el caso de Malena, ella deja comprender que si bien no puede responder técnicamente a la pregunta de la madre, **sí puede demostrar que comprende a qué nivel de análisis (morfosintáctico) corresponde dicha pregunta**. Malena está en condiciones de “manejar el sistema complejo” en la medida en que acude a la creatividad del mismo (a “algo más” que la suma de las partes) para responder con una aproximación sorprendente... *Lo trato de “me” nomás*.

Al analizar este desempeño lingüístico de una niña de tres años, se observa un ejemplo de lo que implica la adquisición de la lengua materna. Cuando los niños adquieren su lengua materna o primera, internalizan de manera espontánea las características de esa lengua que se habla en su entorno (estas características específicas reciben la denominación técnica de *principios y parámetros* de la lengua). Es decir, adquieren un conocimiento no consciente, **implícito** de la estructura de la lengua primera o materna.

¿Cómo se vinculan la lengua fónica y la lengua escrita?

Comenzaremos este apartado por una definición de la lengua escrita que anticipamos en la introducción a esta clase e iremos desarrollando cada una de sus características: *“La Lengua Escrita es una lengua semióticamente autónoma, complementaria de la lengua fónica u oral y paralela a la misma”²*.

La lengua escrita es semióticamente³ autónoma respecto de la lengua fónica

Los dos sistemas tienen diferencias fundamentales. La lengua gráfica está constituida por *signos lingüísticos gráficos* y la lengua fónica está constituida por *signos lingüísticos fónicos*. Estos dos tipos de signos están siempre **en relación de oposición, son opuestos**, porque los signos fónicos y los signos gráficos inciden naturalmente y en exclusividad sobre analizadores diferentes: el oído analiza los signos fónicos pero no percibe las grafías, la vista analiza los signos gráficos pero no percibe las fonías. Una frase escrita no es (desde su materialidad) una frase emitida por la voz y una frase emitida por la voz no es una frase escrita. Afirmamos, por lo tanto, que la lengua escrita es naturalmente independiente (autónoma) de la lengua oral.

Es decir que no se puede concebir o conceptualizar al grafema **a** como el indicio natural del fonema /a/ porque no existe una base común de comparación. Ningún rasgo distintivo fónico de los fonemas como “labial”, “sordo/sonoro”, “apical” o “fricativo” puede ser incluido o excluido respecto de rasgos distintivos gráficos como los trazos “rectas” y “curvas” que, combinados, dan lugar a los grafemas **d**, **b**, **p** y **q** de imprenta minúscula, por ejemplo. Ninguno de estos rasgos gráficos y sus combinaciones están presentes en los rasgos fónicos, como “labial”, “sordo/sonoro” “apical” o “fricativo” y sus combinaciones de cualquiera de los fonemas correspondientes.

² Alisedo, G. Melgar, S. Chiocci C. (2006). *Didáctica de las ciencias del lenguaje*. Paidós. Séptima edición.

³ Acerca del objeto de estudio de la Semiología o Semiótica ver la Lectura Complementaria 1 en esta clase.

Esta relación de autonomía difícilmente es tomada en cuenta en la enseñanza inicial de la lengua escrita, lo cual origina obstáculos didácticos que se generan a partir de la enseñanza equivocada: por ejemplo, la invitación exclusiva a escuchar la lengua fónica para escribir como si ambos sistemas no fueran opuestos⁴.

Las lenguas fónica y gráfica son articuladas

En su *Diálogo sobre los dos máximos sistemas del mundo*, Galileo sostuvo que todo el mundo puede estar contenido en un libro pequeñísimo: el alfabeto, pues con las combinaciones de unos pocos símbolos se puede dar cuenta de todo el universo.

Los enunciados lingüísticos, desde los saludos hasta los relatos más extensos, tienen un significado o contenido y un *significante o materia* perceptible por algún sentido (por ejemplo, el oído percibe los enunciados en lengua fónica, la vista percibe enunciados en lengua gráfica) y pueden ser descompuestos o analizados en unidades menores que presentan también un significado y un significante, las palabras. Las palabras pueden ser empleadas como constituyentes de múltiples enunciados diferentes.

Además, estas unidades, las palabras, **pueden ser analizadas en otras unidades menores hasta llegar a las unidades mínimas que no tienen significado**, los fonemas en la lengua fónica y los grafemas en la lengua gráfica. Para el lingüista francés André Martinet, esta propiedad (que llamó doble articulación) formulada en 1968, es una característica, con escasa variación, de todas las lenguas humanas y de buena parte de los códigos que no son lenguas⁵. De acuerdo con esta propiedad de la doble articulación, las lenguas fónicas se articulan según dos niveles:

- nivel de las unidades significativas.

Las unidades significativas (signos) son las **palabras orales** y los **morfemas**. Los morfemas son **partes de las palabras** que aportan significado. Por ejemplo en la palabra /'niña/, /a/ es un morfema que aporta significado (femenino- singular) a la base /'niñ-/; esta base también aparece en /'niño/ pero con otro morfema /o/ que aporta significado (masculino y singular). Las palabras y los morfemas son unidades de primera articulación. En el caso de la lengua escrita el análisis es análogo.

- nivel de las unidades no significativas pero que sirven para diferenciar significados.

Las unidades no significativas son las sílabas y los fonemas en la lengua fónica y las sílabas y los grafemas en la lengua gráfica. Estas son unidades de segunda articulación.

⁴ En la lectura Complementaria 2, anexa a esta clase, se encontrará una explicación acerca del origen histórico de la idea que subordina la lengua gráfica a la lengua fónica.

⁵ Actualmente cabe considerar a la propiedad de la doble articulación como una propiedad semiótica (de todos los códigos).

Las unidades significativas, las palabras y los morfemas, tienen un **significante** y un **significado**, por ejemplo:

- el **significante** fónico compuesto por los sonidos de la palabra /'kasa/ se corresponde con
- el **significado** "vivienda" "morada"⁶.

Las unidades no significativas o de segunda articulación (fonemas y grafemas) no tienen significado pero tienen identidad bien definida dentro del sistema de fonemas (fonológico) y del sistema de grafemas (alfabético o grafemático), si se cambia un fonema por otro en una palabra, se producen cambios importantes.

Ejemplo: si se cambia el fonema /k/ de /'kasa/ por el fonema /p/ se forma la palabra /'pasa/, y si se cambia por el fonema /m/ se forma la palabra /'masa/, pero si se cambia por el fonema /d/ se forma */'dasa/, conjunto de sonidos que no pertenece al léxico de la lengua oral de que se trata, pero que reproduce una combinatoria fonológica virtualmente conforme (es posible) con dicho léxico. Un proceso análogo ocurre con la combinatoria grafemática correspondiente *dasa, conjunto de grafemas que no pertenece al léxico de la lengua escrita correspondiente, pero que reproduce una combinación de grafemas virtualmente conforme con dicho léxico⁷.

En la segunda mitad del siglo XX se continuó explorando esta característica de las lenguas a las que se conceptualizó como **sistemas combinatorios discretos**. El carácter combinatorio y discreto (discriminable, fraccionable) que caracteriza a todas las lenguas humanas consiste en que a partir de un número acotado, finito y discreto o separable de unidades mínimas y sobre la base de un conjunto de reglas para combinarlas –reglas que permiten seleccionar, combinar, trocar y permutar estas unidades– se puede construir una cantidad infinita de elementos más complejos (palabras, mensajes o textos). Esta característica de formar elementos infinitos a partir de la recombinación de un número limitado, finito y compuesto por unidades discretas se conoce hoy como el **principio de infinitud discreta**.

Chomsky afirma al respecto,

*El lenguaje humano tiene sus bases en una propiedad elemental que parece estar biológicamente aislada: la propiedad de la infinitud discreta, que se manifiesta en su forma más pura en los números naturales 1, 2, 3...etc. Los niños no aprenden esta propiedad. A menos que la mente ya posea los principios básicos de ella, no hay ninguna evidencia empírica que pueda proveerlos [...]. Para usar una frase de David Hume, este conocimiento no puede sino provenir de "la mano original de la naturaleza", como parte de nuestra herencia biológica [...]. Esta propiedad intrigó a Galileo quien consideró que el descubrimiento de un medio para comunicar "nuestros pensamientos más secretos a otra persona usando 24 pequeños signos" era la más importante de todas las invenciones humanas. Esta invención tuvo éxito porque representa la **infinitud discreta del lenguaje** que tales signos representan. Poco más tarde los autores de la gramática de Port Royal no dejaron de sorprenderse ante la "invención maravillosa" de que se pueda construir con un par de docenas de sonidos una infinitud de expresiones que nos permiten revelar a otros lo que pensamos, imaginamos, y sentimos. Desde un punto de vista contemporáneo esto ciertamente no es una "invención", pero no por ello es menos "maravilloso" como*

⁶ Ver Clase 1.

⁷ Estos conjuntos de letras estructurados como palabras, denominados en algunos casos no-palabra o pseudo palabra, constituyen los conjuntos virtuales disponibles en toda lengua para conformar nuevas piezas léxicas al infinito.

producto de la evolución biológica sobre el cual en este caso no se sabe casi nada (Pág. 15).

La lingüista argentina Guiomar Ciapusio cita a **Steven Pinker** quien da cuenta de la existencia de sistemas combinatorios discretos en otros niveles de análisis:

El lingüista canadiense Steven Pinker ha destacado la similitud entre la gramática y otro sistema combinatorio discreto en el mundo natural: el código genético (ADN), en el que también cuatro clases de elementos (nucleótidos) se combinan para formar sesenta y cuatro tipos de codones que a su vez pueden organizarse en un número ilimitado de genes, que dan lugar a la diversidad de especies y de individuos. Esa similitud explica que se haya empleado la metáfora del código del ADN, usando justamente su paralelismo con la gramática; de esa gran metáfora proviene gran parte de la terminología con la que se investiga y se comunica sobre el genoma humano: letras, bibliotecas, sinonimia, traducción, transcripción (Ciapusio, 2010).

En conclusión, la propiedad de la doble articulación que se conoce hoy como el **principio de infinitud discreta** se funda en los mecanismos de economía que conciernen al costo de la indicación significativa, fundamentalmente la primera articulación que es el mecanismo que posee el más elevado grado de rendimiento pues permite operar con sistemas de **clasificación de signos** relativamente más simples (palabras y morfemas en las lenguas) que es preciso conocer para manejar un código. La segunda articulación es igualmente un mecanismo de economía que permite la combinación de sistemas de base más simples (el alfabeto, el sistema fonológico, los números naturales) ligada al manejo de **los significantes de los signos**.

La lengua fónica y la lengua escrita son complementarias

Para enfocar este tema, acudimos nuevamente a la concepción saussuriana de signo lingüístico, según la cual todo signo lingüístico está formado por una relación entre un contenido o significado y una expresión o significante. El signo, por lo tanto, es una entidad bifacial, compuesta por significante y significado. Estos signos **se integran en sistemas de signos o códigos** lingüísticos y no lingüísticos.

Dos sistemas de signos son complementarios cuando ambos pueden transmitir los mismos mensajes en el seno de un grupo social determinado, **pero lo hacen con sustancias o materias significantes diferentes en el plano de la expresión o plano significante**. Por ejemplo, la lengua fónica transmite los mensajes a través de la materia “ondas sonoras”, en cambio, la lengua escrita transmite los mensajes a través de una materia constituida por “marcas visibles sobre una superficie”⁸.

Así, la plasticidad de la facultad del lenguaje le ha permitido a la humanidad la generación de lenguas diversas que presentan materias o sustancias significantes diferentes. **Por el momento se reconocen tres tipos de sustancias significantes que son parte constitutiva de signos lingüísticos diferentes:** la sustancia significativa fónica de la lengua oral o hablada, la sustancia significativa gráfica de la lengua escrita y la sustancia significativa gestual de las lenguas de señas de las comunidades sordas. Además, en el caso de las personas ciegas, la

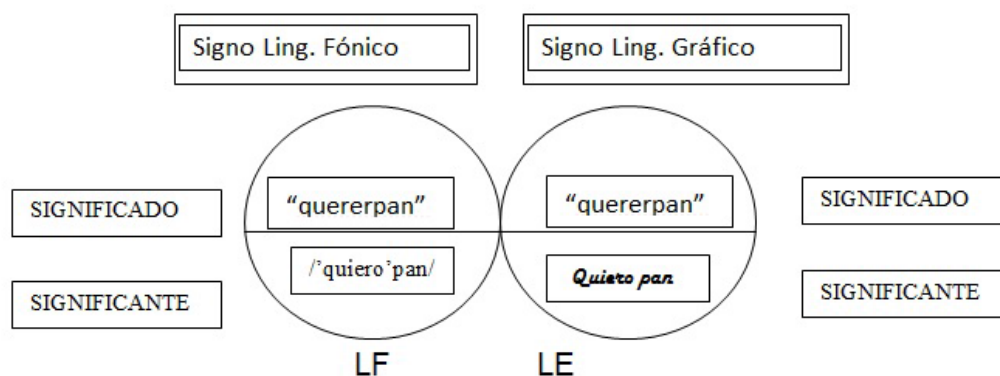
⁸ Ver clase 1.

lengua escrita en el sistema braille transmite los mensajes a través de unidades que se pueden captar por medio del tacto.

La complementariedad de sustancias es la que permite operar con un sistema en una situación de comunicación determinada en la que el otro sistema sería inoperante⁹.

Respecto de este punto, ya Descartes (*El discurso del Método*, París 1637) comprendió que el rasgo de humanidad por excelencia **no era la facultad de reproducir sonidos del habla** sino la capacidad de comunicar significativamente.

En el siguiente esquema describimos las características del **signo lingüístico fónico** formado por la relación directa, entre el **significante-de-sustancia-fónica** y su **significado** y la del **signo lingüístico gráfico** como la relación también directa entre el **significante-de-sustancia-gráfica** y su **significado**.



En este esquema se puede constatar que la entidad común (igual en ambos casos) entre un signo gráfico (LE) y un signo fónico (LF) **es el significado**. A partir de aquí es simple concluir que el significado de un signo de la lengua fónica y el significado del signo correspondiente de la lengua gráfica del español, por ejemplo, es uno y el mismo. Lengua Fónica y Lengua Escrita son **dos sistemas lingüísticos complementarios que comparten un mismo significado**¹⁰ y difieren en su **significante**.

Como se explicó en la Clase 1, *“de todos los sistemas de signos, marcas, muescas, trazas y rastros humanos, la lengua escrita es el sistema que llega a la construcción de un significante gráfico lo suficientemente articulado para obtener la recuperación inequívoca del significado lingüístico. Por esta razón está en condiciones de influir en el pensamiento y modificarlo, porque no solo utiliza entidades análogas (textos, enunciados, oraciones, palabras y unidades mínimas) a las de la lengua fónica, sino que, **gracias a que es un soporte visual duradero**, muestra, permite conservar,*

⁹ Ver clase 1: Síntesis y conclusiones.

¹⁰ En la Lectura Complementaria 3, anexa a esta clase, se explica la existencia de sistemas complementarios no lingüísticos.

hace concretas, todas las conexiones, jerarquías, relaciones e implicaciones del sistema de la lengua”.

Es decir que **la primitiva escritura** se ha convertido en una **lengua gráfica propiamente dicha**, no en una representación global, parcial o imprecisa. No es una lengua fónica que se escribe sino un sistema complejo y diferenciado llamado lengua escrita.

La lengua fónica y la lengua escrita alfabética son paralelas

Toda lengua escrita alfabética fue concebida como un sistema en el que cada una de sus unidades corresponde a cada una de las unidades análogas de la lengua fónica con la que se convive, en paralelo, en el seno de una cultura. Se puede recuperar la explicación histórica de los orígenes y la evolución de esta relación en la Clase 1 de este módulo.

Esta relación de correspondencias entre ambas lenguas se llama **paralelismo**. Las lenguas escritas ya sean ideográficas, silábicas o alfabéticas son siempre paralelas a la lengua oral correspondiente (el chino escrito es una lengua paralela al chino oral; el japonés escrito es una lengua paralela al japonés oral; el inglés escrito es una lengua paralela al inglés oral). Sin embargo, este paralelismo, que generaría en principio correspondencias término a término entre todas las unidades de ambos sistemas no siempre se presenta de esta forma, no es perfecto.

En el caso de la lengua escrita alfabética, el hecho de que el paralelismo con la lengua hablada no sea perfecto incide de manera especial en la alfabetización.

El paralelismo entre la lengua oral y la lengua escrita plantea problemas en el nivel de las palabras

Veamos qué pasa con las unidades de primera articulación, las palabras, en cada lengua.

Sabemos que estas lenguas son paralelas, esto quiere decir que las palabras orales se corresponden con las palabras escritas. Sin embargo, como las sustancias de ambas lenguas son diferentes, hay particularidades en la forma en la que la lengua escrita anota las palabras: **el español escrito las anota separadas por espacios en blanco**. Esto plantea problemas a los que aprenden a leer y escribir porque cuando hablan lo hacen sin necesidad de controlar la separación entre palabras, pero cuando escriben deben separar cada una de la otra. Esta separación no es sencilla: ¿Cómo hace un niño que está aprendiendo a leer y escribir para diferenciar “haber”/ “a ver”; “en contra”/ “encontrar”; “a ser”/ “hacer”; “a lavar”/ “alabar” y muchos otros casos de ese tipo?

Alejandro Raiter (2010) resume esta situación cuando señala:

No necesariamente la forma lingüística es accesible a la conciencia, ya que el órgano del lenguaje es modular y autónomo. De este modo las dos formas (la sonora y la

gráfica) deben ser enseñadas, así como sus combinaciones. No nos olvidemos que es muy difícil que el conjunto de niñas y niños de un aula, así como las y los docentes a cargo compartan exactamente los mismos sonidos. Lo mismo sucederá con las formas palabra, oración, frase nominal, etcétera: deben ser enseñadas. La segmentación debe ser enseñada.

Entonces, en la lengua escrita se plantea el problema de la identificación y la segmentación de palabras.

El paralelismo entre fonemas y grafemas no siempre es perfecto

La correspondencia más simple y perfecta entre fonemas y grafemas sería aquella en la que a cada fonema de la lengua oral le correspondiera un grafema de la lengua escrita, solo uno y siempre el mismo como sucede, por ejemplo, en el español con el fonema /p/ por ejemplo en /copa/, /pelo/, /poco/, /pico/, /puro/, el fonema /p/ siempre corresponde al grafema p.

Sin embargo, eso no pasa con lo que suena /s/ del español de América, fonema que corresponde a tres grafemas (s, z, c) como en sapo, zapato y cielo. Otro problema surge con el fonema /k/ del español que se corresponde con el grafema c en casa y con el grafema doble o digrama¹¹ qu en quinta.

Cabe que se considere como una codificación simple que a cada fonema le corresponda un grafema, solo uno y siempre el mismo (como por ejemplo, /p/, /d/, /n/, /t/ en papá, dedo, nena, torta, respectivamente). Pero eso no pasa con el grafema g que se corresponde con dos fonemas: es /g/ en /'gorra/ pero es /x/ (suena igual que una jota), en /xi'tano/ o /xi'mena/ correspondientes a las grafías gorra, gitano, Gimena.

En efecto, la correspondencia sería simple si cada fonema se identificara con un solo grafema; por ejemplo el fonema /t/ siempre corresponde a un solo grafema t, lo cual no pasa con el fonema /ts/ que se representa con un digrama ch como en charla, chuleta.

La situación se complica más aún con el digrama ll (doble l) cuya correspondencia puede ser con el fonema que en general, por su pronunciación, se confunde con la "y", por lo cual hay vacilación al escribir grafías como lluvia o vayan.

Un caso similar se presenta con los grafemas "letras mayúsculas" que corresponden al mismo fonema que los grafemas "letras minúsculas". El uso de la mayúscula es un defecto de paralelismo pues no existen en la lengua oral correspondencias fónicas específicas para la mayúscula. En efecto, tanto la letra mayúscula A como la letra minúscula a corresponden ambas al mismo fonema /a/. Además la letra mayúscula tiene funciones **precisas y exclusivas en la lengua escrita**, donde permite, por ejemplo, diferenciar el nombre propio Margarita, del sustantivo común margarita, indicar comienzo de oración, componer siglas o enfatizar una palabra o frase. La utilización de la mayúscula está determinada por **reglas ortográficas y de estilo**.

¹¹ Existe actualmente un vocablo equivalente **digrafo**.

Finalmente, la correspondencia entre fonemas y grafemas sería simple si todo grafema tuviese un fonema asociado y viceversa. No como en español donde el grafema **h** es un grafema que no corresponde a ningún fonema.

Estos defectos de paralelismo entre la lengua oral y la escrita son siempre fuente de errores en el proceso de aprendizaje. Pero todavía más, ya que a las características anteriores debemos agregar que en todas las lenguas orales algunos sonidos son más perceptibles auditivamente que otros y esto influye en la rapidez o lentitud con que los alumnos aprenden las correspondencias entre fonemas y grafemas en los primeros grados.

En español los fonemas vocales son pocos: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/ y son inconfundibles, siempre se perciben, pueden formar sílaba por sí mismos y toda sílaba tiene al menos un fonema vocal.

El 55% de las sílabas del español fónico tiene la forma C+V (consonante más vocal, como en /ma/, /pa/, /ta/, /da/, /la/, /sa/; otro 20% de las sílabas tiene la forma CVC (consonante más vocal más consonante como en /pan/, /las/, /tan/, /man/, /dan/. Estas formas de las sílabas fónicas facilitan los aprendizajes iniciales, sin embargo, hay otras características que los obstaculizan. Por ejemplo, el 25% de las sílabas restantes están formadas por combinaciones de dos consonantes antes y/o después de la vocal (como en /trans/, /fra/, /cla/, /bra/, etc.).

Por su parte, los fonemas consonantes en español son perceptibles cuando comienzan la sílaba, pero se perciben mucho menos cuando cierran la sílaba y por lo tanto se pierde su percepción al final de la palabra. Así, se percibe bien la /l/ en una palabra como /lana/, pero hay problemas con los fonemas /s/, /d/, y /j/ final (en palabras como /par'ed/, /rel'oj/ /'moscas/ respectivamente). También hay problemas con los fonemas consonantes agrupados al final de sílaba interna, por ejemplo en palabras como instituto o colectivo, por eso son muy comunes escrituras con errores como *istituto, *coletivo.

Muchos docentes al iniciar a los niños en el conocimiento de la escritura brindan la información de modo tal que éstos podrían pensar que escribir es solo reconocer un sonido y ponerlo siempre en correspondencia con una misma marca gráfica. Sin embargo, **ningún paralelismo entre lengua escrita y lengua oral es absolutamente perfecto**, por eso, la idea de mostrar una "lengua escrita con un paralelismo ideal" que no es real, produce un serio obstáculo en el buen aprendizaje. No conviene que los alumnos comiencen su aprendizaje sobre una base falsa que puede transformarse en un problema muchas veces insuperable en el aprendizaje de la ortografía de la lengua.

Hay fonemas que no son sucesivos y grafemas que no son letras

Para comprender este tipo de relación entre la lengua fónica y la lengua gráfica observemos estos enunciados: ¿Llueve?/ Llueve; canto/cantó.

Cada par tiene exactamente las mismas letras, pero no significan lo mismo:

- **¿Llueve?** significa que el hablante no sabe si llueve o no.
- **Llueve** significa que el hablante sabe.
- **Canto** significa acción presente de una primera persona (yo) o producto de la acción de cantar.
- **Cantó** significa acción pasada de una tercera persona (él/ella).

Hasta ahora hemos visto las relaciones de paralelismo entre fonemas que llamamos sonidos y grafemas que llamamos letras. Recordemos que definimos los fonemas como unidades finitas y discretas que no tienen significado, pero si se cambian, truecan o sustituyen, modifican el significado de la palabra de la cual forman parte. En los ejemplos que estamos analizando, no han cambiado los grafemas llamados letras, **pero algo ha cambiado** porque los significados son diferentes. Entonces, debemos reconocer que hay dos clases de fonemas y dos clases de grafemas:

- **Fonemas segmentales o propiamente dichos**, que en la lengua hablada se dan en sucesión y corresponden a los sonidos y
- **Fonemas suprasegmentales**, que en la lengua hablada se dan juntos o en simultaneidad con los segmentales. La diferencia de significado entre /kanto/ y /kan'to/ no está dada por los fonemas segmentales sino por el **fonema suprasegmental "acento"** de la lengua fónica. La diferencia de significado entre /¿Llueve?/ y /¡Llueve!/ no está dada por los fonemas segmentales sino por el fonema **suprasegmental "entonación"** de la lengua fónica.
- **Grafemas segmentales o propiamente dichos**, que en la lengua escrita se dan igualmente en sucesión y corresponden a los grafemas llamados letras.
- **Grafemas suprasegmentales**, que en la lengua escrita están representados por la **tilde** y los **signos de puntuación y entonación**. Así, la diferencia de significado entre "canto" y "cantó" se corresponde con el **grafema suprasegmental "tilde"** de la lengua escrita. En el caso de ¿Llueve? y ¡Llueve! la diferencia de significado se corresponde con los grafemas llamados signos de interrogación o de admiración de la lengua escrita.

Cierre de la clase

En esta clase hemos detallado las características del objeto a partir de una definición de **lengua escrita**: *lengua semióticamente autónoma, complementaria de la lengua fónica u oral y paralela a la misma*.

En las siguientes clases veremos de qué manera cada una de las características del sistema de la lengua escrita que hemos desarrollado presenta un desafío específico

para el que aprende a leer y escribir y a la vez un desafío didáctico para el que enseña¹².

¡Suerte y empeño y para una buena relectura!

Graciela Alisedo

ACTIVIDADES

Lea atentamente la clase y resuelva la siguiente consigna:

GLOSARIO. En esta clase trabajaremos, además, en una actividad colaborativa, para la cual utilizaremos una **wiki** como recurso. La propuesta es conformar un **glosario** de los conceptos significativos revisados en las clase 1 y 2 más otros que aparezcan en las distintas clases, que les van a servir como marco teórico para fundamentar y desarrollar tanto las actividades de este módulo como la propuesta didáctica que se solicitará en el Seminario Final.

Les recomendamos leer el **instructivo (está en el material de estudio de la clase)** donde se ofrecen pistas para su uso. Cada uno/a de ustedes deberá aportar la definición de **un** concepto, a partir de las explicaciones de las autoras de las clases de este módulo, de los autores citados en las clases y/o de la bibliografía específica referenciada al final de las mismas. La wiki permanecerá abierta durante todo el módulo. Les ofrecemos a continuación algunos conceptos desde los cuales partir: *lenguaje, lengua, lengua escrita alfabética, filogénesis, ontogénesis, complementariedad, doble articulación, autonomía semiótica, principio de infinitud discreta, biunivocidad, paralelismo, defectos de paralelismo, polifonía, poligrafía*, entre otros. Si surgen dudas o inquietudes, recurran al **Foro de consultas**.

FORO



Estimados y estimadas cursantes:

Este foro está destinado a compartir dudas y consultas en torno a la escritura del glosario.

Nos leemos...

Bibliografía

¹² Tienen disponibles 3 lecturas ampliatorias sobre estos temas.

- **Alisedo, G. Melgar, S y Chiocci, C.** (2006). Didáctica de las ciencias del lenguaje, Buenos Aires, Paidós.
- **Alisedo, Graciela; Vélez, Nataly** (2014). ¿LENGUA O LENGUAJE? Edit. FORO DE LENGUAS. Montevideo, Uruguay.
- **Ciapuscio, Guiomar** (2010). Revisión crítica y propuesta para la enseñanza de la gramática en la escuela primaria en Ministerio de Educación, INFD, La formación docente en alfabetización inicial.
- **Chomsky, Noam** (1988). El lenguaje y los problemas del conocimiento. Conferencias de Managua. Madrid, Cátedra.
- **Chomsky, Noam** (1998). Nuestro Conocimiento del Lenguaje Humano: Perspectivas Actuales. Concepción: Bravo Allende editores. Colin Mivaret, Anaís. 2008.
- **Martinet, A.** (1968). La lingüística sincrónica. Madrid, Gredos.
- **Pinker, Steven** (1999). "Cómo funciona el lenguaje". En: El instinto del lenguaje. Madrid, Alianza, pp 87 a 92.
- **Raiter A.** (2009). Apuntes de Psicolingüística, en Argentina, Ministerio de Educación, INFD, La formación docente en alfabetización inicial.
- **Saussure, Ferdinand de** (1916). Curso de Lingüística General. Traducción de Alonso, A. Ed. Losada. Bs. As. Argentina. 1945.

Autora: Graciela Alisedo

Cómo citar este texto:

Alisedo, Graciela (2018). Clase Nro. 2. La lengua escrita alfabética. Módulo Aportes de la Lingüística General y de la Historia de la Escritura. Especialización Docente Superior en alfabetización inicial. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

